



CERTÁMENES VILLA DE MADRIDEJOS 2011

CATEGORÍA: CERTAMEN LITERARIO. PROSA
INFANTIL (HASTA 10 AÑOS)

TÍTULO: EL ELEGIDO

PREMIO: PRIMER PREMIO

AUTORA: ELENA FLORES CALCERRADA

Certámenes
Villa de Madridejos



Ilmo. Ayuntamiento de
Madridejos

EL ELEGIDO

Hace más de 500 años, cuando el único medio de transporte eran los caballos, el material para fabricar casas o palacios era piedra, el barro, las cañas, la paja, madera... cuya vestimenta eran túnicas, botas, sandalias, vestidos y útiles o armas para defenderse eran las espadas, arcos, hachas, escudos y estacas, vivían en Hatwich, una pequeña aldea del reino de Nomterland una familia normal, campesina, con un padre, una madre y ... un pequeño inquieto y revoltoso niño llamado Edwar. Ellos vivían felices, Jack el padre trabajaba en la herrería y la madre Jimena cuidaba del pequeño, hasta que un día todo cambió:

Jimena fue a comprar con Edwar al mercadillo y le dijo a Jack;

-Volveré pronto, mientras, ve cogiendo ingredientes del jardín – le dijo ella. – Lo tomaré en cuenta, pero no te ausentes mucho, pronto llegará la hora de seguir con la jornada para pagar al monarca – respondió Jack un poco triste.

Éste hizo lo que su mujer le encomendó y después se tumbó en el establo. ¡Zac, Zac! – se oyó retumbar en la puerta. Era el malvado rey Arturz, que con aspecto maléfico fue a recibir los pagos de la casa de Jack. El pobre herrero palideció de solo oír retumbar su voz grave en sus sensibles oídos.

-¿Qué, tienes ya los pagos a los impuestos Jack? – se le oyó decir al rey cuando penetró en la casa.

- No, señor, todavía no terminé la jornada – le respondió él con temor.

El rey miró a sus hombres y les gritó: - ¡Chicos!, ya sabéis que hacer con los campesinos desagradecidos. – El rey sin piedad les mandó matar al herrero.

Cuando sus hombres desenfundaron las espadas, la última imagen que pudo ver Jack, fue el filo de la espada de uno de los guerreros. Aquel suceso no era de esperar en la Edad Media.

Cuando su mujer volvió y se encontró el cadáver de su difunto esposo, echó a llorar como si fuera una cascada caudalosa y murió deprimida a las semanas.

Esos hechos le marcaron mucho a Edwar para que aprendiera a valorar las cosas y se tuvo que criar solo.

Durante varios años, el rey Arturz murió, su mujer viuda se casó con un duque. El hijo de la reina, Güstioz, estaba muy contento porque se había enamorado de la hija del duque, aunque ella no le quería.

En el reino había un problema; Elizabeth, la hija del duque estaba enamorada de Edwar y cuando sus años rondaban por los dieciocho se escaparon al río Zembic y se besaron. Allí estaba Güstioz que enfadado irrumpió:

-¿Qué haces desgraciado, no tiene bastante con la muerte de tus padres o es que también quieres morir tú? – Mataste a mi padre y lo pagarás con tu sangre – dijo Edwar.

Éste se fue y Güstioz le dijo que se casaría con Elizabeth. Edwar lleno de rabia se adentró en el bosque a cazar animales y vio a un anciano que con voz prudente le pidió:

- Si me das un poco de tu exquisito manjar, te lo agradeceré con la vida eterna. Edwar creyó que estaba chiflado pero le dio un poco y se marchó. Después de una semana por todo el palacio había carteles de la boda de Güstioz y Elizabeth. La joven y Edwar se volvieron a ver pero tal vez por última vez.

El día de la boda, Edwar no sabía qué hacer, estaba rabioso, lleno de odio y triste. –Tengo que interrumpir la boda, -se dijo para sus adentros.

Cuando la boda iba a termina, Edwar, apareció y propuso un duelo a muerte y quien ganara se quedaría con Elizabeth. Desenvainaron sus espadas y Güstioz le hizo una raja en el pecho y cuando parecía que Edwar iba a morir, le dio una patada al príncipe y le mató. Edwar muy feliz besó a Elizabeth, y por la espalda la reina le clavó una estaca al joven ganador.

Elizabeth lloró a su alrededor y ...el anciano del bosque que allí estaba le dijo:

- Te lo debo y pronunció unas palabras mágicas. Edwar no murió, fue elegido por un mago por su buen alma, que fue llevado al futuro donde se reencarnó en otra persona y adquirió el don de saber cuántas personas iban a morir cada día y él las salvaría.